



# Montessori, una vista a la educación actual

Autor(a): Ana Leticia Tavira Morales  
Jardín de Niños “Profra. Eva Sámano de López Mateos”  
15EJN0110N  
Toluca, México  
10 de noviembre de 2022



## Montessori, una vista a la educación actual.

Posiblemente nos encontramos ante una nueva era, donde la educación representa la esfera más importante en cuanto al desarrollo de la sociedad, vista como una herramienta para la paz y el avance de una cultura integradora que permite permear el futuro, tendiendo al desarrollo armónico de todas las facultades de los individuos, expresado en el artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2021); tomando en cuenta lo anterior, es de suma importancia el avance y flexibilidad de los Planes y Programas, así como la pertinente y constante actualización profesional de los docentes en toda la educación básica; en el tenor que el alumno siempre debe ser el centro de su propio aprendizaje.

Es evidente que María Montessori fue una mujer con una metodología adelantada a su temporalidad, no obstante, muchos de sus aportes siguen vigentes hoy en día dentro de la educación, sobre todo en preescolar; en este método el juego libre representa una oportunidad de aprendizaje. ” Estos juegos tienen todo un objetivo común: permitir que los niños los manipulen y estimulen su agilidad y su motricidad. Los juegos son siempre momentos oportunos para compartir, conversar, imaginar y experimentar.” (Wagnon, 2018, p.138). Así mismo, en la actualidad el juego es un gran aliado dentro de las aulas, permitiendo el desarrollo de distintas capacidades y habilidades tanto motrices como lingüísticas, en relación con la convivencia, la socialización y la resolución de problemas, brindando situaciones retadoras a los educandos.

Abordando el significado de la educación preescolar desde un punto de vista social, es imprescindible que, durante esta etapa se permita que el niño explore, cree, manipule e imagine, sin dejar de lado su individualidad, pero también considerando la necesidad de crear relaciones con sus iguales resaltando la parte socioemocional.

...Resulta cada vez más claro que las emociones dejan una huella duradera, positiva o negativa, en los logros de aprendizaje. Por ello, el quehacer de la escuela es clave para ayudar a los estudiantes a reconocer y expresar sus emociones, regularlas por sí mismos y saber cómo influyen en sus relaciones y su proceso educativo. (Reyes, p. 700-7012, 2012 citado por SEP, 2017).

Teniendo presente lo anterior es de vital importancia ayudar a los estudiantes a reconocer y expresar sus emociones pues cada vez nos enfrentamos más a un mundo retador en donde es indispensable formar educandos que potencialicen el máximo de sus

capacidades, de manera integral, sin olvidar que se trata de crear espacios seguros y de confianza para un proceso armónico, lo cual representa un gran reto para los docentes pues debemos brindar las oportunidades desde el aula para crear un país más libre y próspero.

Ahora bien, resulta interesante, considerar los elementos mínimos necesarios para lograr una educación integral dentro del nivel preescolar, uno de los componentes primordiales es el rol del docente, anteriormente en la educación tradicionalista era visto como un transmisor de conocimientos, en donde el aprendizaje era unilateral; este concepto se ha transformado para comprender que “La principal función del docente es contribuir con sus capacidades y su experiencia a la construcción de ambientes que propicien el logro de los Aprendizajes esperados por parte de los estudiantes” (SEP, 2017, p. 118), abriendo el panorama y dando la libertad al docente de diseñar y poner en práctica situaciones que ofrezcan a los alumnos espacios de aprendizaje a través de entornos controlados y con propósitos establecidos, sin olvidar el perfil de egreso con el cual deben cumplir al culminar de cada etapa de la educación básica.

Es lógico pensar que otra de las piezas clave de la educación es el espacio físico donde se llevan a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje, visto como un entorno en donde se deben favorecer la seguridad y confianza de los alumnos, resaltando que debería ser propicio y apto para ellos como lo menciona el Nuevo Modelo educativo:

...la escuela debe contar con mobiliario suficiente y adecuado para los alumnos, incluyendo a sus estudiantes con discapacidad, para realizar actividades de aprendizaje activo y colaborativo de alumnos y docentes, y disponer de espacios convenientes para promover las actividades de exploración científica, las artísticas y las de ejercicio físico. (SEP, 2017, p. 50)

Esta es sin duda una de las características más relevantes del Método Montessori que se puede observar en algunas aulas de la actualidad (primordialmente en la educación preescolar) pues el mobiliario e infraestructura están diseñados para el uso y alcance de los alumnos permitiendo la exploración y libertad dentro y fuera del salón de clases. Sin embargo, la disponibilidad idónea dentro de las instituciones educativas públicas es una utopía, que se deja en manos y presupuesto de docentes y padres de familia, dificultando su adquisición y orillando a la adaptación de los materiales con los que se cuenta a pesar que no sean los más pertinentes.

Otro de los momentos específicos y de mayor importancia es la evaluación, la cual en preescolar es sistematizada y cualitativa, dando gran relevancia a la observación como técnica informal para dicho proceso, si bien puede ser subjetiva, esta es acompañada de distintos instrumentos para poder emitir juicios de acuerdo al grado de alcance de los aprendizajes esperados. De igual forma Heguy afirma que “...El adulto transmite actitudes y aptitudes para ayudar al niño a saber aprender. Más que dar órdenes e imponer a los niños cierta organización del tiempo para luego evaluarlos, el adulto observa.” (Heguy, 2019, p.89) acción que realiza el docente tanto en la metodología Montessori como en el método humanista actual para conocer más del alumno y posteriormente poder estimar sus avances y áreas de oportunidad, conociendo sus intereses y motivaciones respecto al perfil de egreso.

Frente al gran reto que planteó para la educación y la transformación inédita que tuvo que sufrir a consecuencia de la pandemia mundial actualmente es imperativo brindar oportunidades para que los estudiantes sean personas autónomas, logrando adquirir las capacidades necesarias para lograr su independencia.

El niño conquista así su independencia: avanza de logro en logro, mediante un trabajo constante, sorteando obstáculos sucesivos y animado por una fuerza vital que lo lleva a realizarse. Esta energía –que María Montessori llama “hormê”, inspirándose en Percy Nunn– empuja a la acción, es un impulso que incluso puede llegar a ser inconsciente e incita a realizar esfuerzos que producen dicha y satisfacción. Al observar al niño, podemos tomar conciencia de ese deseo que tiene de hacerlo todo por sí solo; intentar reprimir ese impulso de independencia provoca agotamiento, pues esa fuerza vital es muy poderosa. (Poussin, 2019, p.78-79).

Tomando en cuenta lo anterior es notable la necesidad de los infantes por aprender a ser y hacer con la guía adecuada, sin imposiciones o fiscalizaciones, permitiendo la libertad y la seguridad de poder aprender de los errores sin encontrarlos como fallas, verlos como oportunidades para abrir nuevos caminos de enseñanza y lograr la construcción de los saberes. Así mismo resulta primordial tener una corresponsabilidad con los padres de familia o cuidadores para lograr una misma sinergia dentro de los entornos en los que el alumno se desenvuelve.

Dentro de este orden de ideas podemos enfatizar que los aportes de la pedagoga María Montessori a la educación como la conocemos hoy en día, son bastos, sin embargo; desde el punto de vista realista, resultaría imposible llevar a cabo el método de acuerdo a los lineamientos generales que ella concebía, debido a diversos desafíos a los cuales nos

enfrentamos en las escuelas públicas tales como la sobrepoblación escolar y el bajo presupuesto destinado a la educación por parte del Estado, siendo optimistas se puede apropiar el conocimiento y adaptarlo a las posibilidades reales, lo cual permite complementar la formación y el avance de los educandos.

## **Referencias bibliográficas**

Heguy, G. (2019). La Pedagogía Montessori, una posibilidad para todas las escuelas. Ediciones Novedades Educativas.

México. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 2021. Artículo 3º, mayo 2021. 5p.

Poussin, Ch. (2019). La Pedagogía Montessori. Siglo Veintiuno Editores.

Secretaría de Educación Pública, (2017). APRENDIZAJES CLAVE para la educación integral. Educación preescolar, Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. SEP.

Wagnon, S. (2018). Las pedagogías alternativas: Montessori, Freinet, Decroly, Steiner y otras corrientes que revolucionaron la educación. Plataforma Editorial.